VISITA DE MIRNA NOEMY ARGUETA IRÍAS

POR JOSÉ MANUEL POSADA

El pasado 2 y 3 de septiembre la ingeniera Mirna Noemy Argueta Irías, Directora Nacional del Agua de Honduras y colaboradora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), impartió el Curso *Introducción a los Planes de Seguridad del Agua y sus Avances en América Latina*. Esto fue lo que nos comentó al respecto.

Mi visita al Instituto de Ingeniería surge a raíz de una invitación de su director, el doctor Adalberto Noyola, para compartir la metodología de los Planes de Seguridad del Agua (PSA). Se trata de una metodología nueva promovida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la OPS para identificar peligros en los componentes de los sistemas de agua en una región y valorar los riesgos a corto, mediano y largo plazos que puedan incidir en la salud de su población. Trabajo en todo el continente americano debido a que los PSA son el resultado de un acuerdo entre todos los presidentes y ministros de salud de América que se reunieron en Mar del Plata, Argentina, en 2005. Los PSA plantean trabajar integralmente en todos los procesos. Estos planes están basados en una metodología que se usa en la industria alimentaria, denominada Análisis de riesgos y puntos críticos de control. En estos procesos el análisis es muy amplio, va desde la materia prima (agua cruda), pasando por el proceso de transformación del producto, hasta obtener el producto final (agua potable). Estamos documentando todos los beneficios y lecciones aprendidas de esta implementación, sobre todo en Melbourne, Australia, donde se iniciaron estos procesos, y en Londres y el resto de Inglaterra, donde ya llevan ciertos avances.

Los objetivos que perseguimos son tres. Cuando se implementen los PSA en diversos sistemas de agua, el primer objetivo es minimizar la contaminación del líquido en las cuencas, porque —recordemos— ahí hay diversidad de usuarios que habitan permanentemente y tenemos que enseñarles buenas prácticas para minimizar la contaminación. El segundo objetivo es eliminar la contaminación durante el proceso de tratamiento, llámese una planta potabilizadora o un pozo con un sistema de desinfección, como aquí en CU. Y el tercer objetivo es prevenir la contaminación en la tubería o en la manipulación del usuario al final del proceso.

En Buenos Aires, Argentina, se está implementando el proyecto; en algunas comunidades rurales de Centro América también, así como en algunas islas del Caribe, y Brasil cambiará su normativa para adaptarse a esta metodología. Justamente, en Visosa, Minas Gerais, Brasil, se encuentra una universidad estatal donde se inició un plan de seguridad de agua que se extendió a todo el sistema de agua de la ciudad. En Spanish Town, Jamaica, el plan de seguridad del agua ya está dando resultados para el mejoramiento del líquido. El mayor problema que hemos encontrado son las inequidades entre el sector rural y el sector urbano de una misma nación, tanto en la distribución y acceso como en la calidad del agua suministrada.

Aquí en Mexico lo estamos orientando todo, por ahora, al manejo del agua en CU, para que los estudiantes puedan tomarla de cualquier llave directamente. Debemos reducir la desconfianza del consumidor en el agua de la tubería para que tenga la seguridad de que es mejor que el agua de botella. En este sentido, cabe mencionar que el agua del grifo en muchos países de América es buena, pero los habitantes no confían lo suficiente para tomarla. Cabe resaltar que la población de CU desconoce todos los esfuerzos que se hacen para proveer agua segura. Hay que hacer también un gran esfuerzo de difusión entre la población. Lo mismo pasa en los países donde la población desconfía. Lo ideal sería llegar a casos como el de San Juan de Puerto Rico, donde, junto al recibo de la cantidad de agua por cobrar se anexa un pequeño informe de la calidad del agua que se suministró. De esta manera, la población comienza a tener confianza en que el agua del grifo es potable. Hay que buscar buenas formas para que la gente sepa cuándo el agua de la tubería es buena; pero también, ojo, cuando no lo sea hay que informarlo. Hay que ser transparentes en eso. En Pumagua se está haciendo mucho al respecto. Por nuestra parte, con ellos, efectuamos una verificación o validación de lo ya hecho para adaptar todos los documentos existentes y todos los procedimientos a fin de convertirlos en plan de seguridad del agua en CU.

Particularmente, el curso que estoy impartiendo trata de dar a conocer a los estudiantes que existe una nueva metodología para identificar peligros y valorar riesgos en cada componente del sistema de agua hasta llegar al consumidor final, más allá del enfoque tradicional que dan las normativas actuales. Ejemplos de peligros podrían ser que subió el caudal, que se descuidó el operario, que falló la luz, y si no hay un monitoreo permanente del punto de control, estos incidentes pueden generar el deterioro de la calidad del agua y e incidir también en que la población se enferme.

En México estamos trabajando en planes de seguridad del agua en Puerto Vallarta y hay que darles seguimiento continuamente. También teníamos intención de trabajar en Chiapas con grupos étnicos, porque hay ejemplos de planes para sistemas no convencionales, como la cosecha de agua de lluvia o el acarrar el agua desde una llave pública hasta la vivienda, pero aún estamos en espera.